

Karen I. Leal

28 de octubre de 2013

Una comparación de personajes principales

Tanto la novela La familia de Pascual Duarte, de Camilo José Cela, como Nada, de Carmen Laforet, salieron a la luz en el periodo después de la guerra Civil de España (1936-1939), en 1942 y 1944, respectivamente (Laforet ix, x). Ambas novelas fueron recibidas con los brazos abiertos por el público anhelante, trayendo así un gran reconocimiento sobre los dos autores principiantes (Laforet x). Una comparación cuidadosa del personaje principal de cada una de estas dos novelas exitosas revela tanto distinciones como semejanzas que aportan aún más valor a estas obras de renombre.

Ambos personajes principales tienen similitudes y diferencias en su forma de ser. Pascual (el personaje principal de la novela de Camilo José Cela) es un hombre machista al que puede describirse como “primitivo”, debido a su capacidad de solo poder manifestar una sola emoción a la vez, cosa que lo lleva a los extremos (Ilie 40). Andrea (personaje principal de la novela de Laforet), en cambio, cabe bajo la descripción de joven idealista, pues tanto al principio como al final de la novela la vemos con sus maletas, yendo tras sus sueños de un futuro mejor, y su modo sentimental se percibe claramente a través de la novela (Adaro 25). Al contrario de Pascual, Andrea es más equilibrada en su trato hacia los hombres. Prueba de ello es que haya accedido a acudir al club de amigos de Pons, un compañero universitario, y que se haya sentido a gusto entre el grupo de varones (Laforet 107).

Lo que sí tienen en común en su forma de ser es que ambos son impulsivos. Pascual por su forma de ser en que se deja guiar por la emoción en vez de por la razón, lo cual le trae tantas

consecuencias. Como ejemplo de esto está cuando asesinó a su madre, sacrificando su vida al lado de su amada esposa por tener que volver a la cárcel (Cela 193-194). En cuanto a Andrea, ella demuestra su cualidad impulsiva al quedarse sin comer o con qué vestir con tal de “tener...delicadezas de millonaria durante tres días” (Laforet 113). Además de eso, ni Pascual ni Andrea son personas de muchas palabras, ni son muy sociales. Ena, la mejor amiga de Andrea, la describe así antes de conocerla: “Por eso precisamente quise ser tu amiga en la Universidad...andabas torpe, abstraída, sin fijarte en nada. Nos reíamos de ti, pero yo secretamente deseaba conocerte (Laforet 111).” En cuanto a Pascual, su inhabilidad de expresarse por medio de palabras es lo que causa que “solucione” todo a golpes (Ilie 65). Aún otro rasgo de personalidad que comparten es el deseo de libertad. Al ser liberado de la cárcel, Pascual estaba ‘fuera de sí de gozo’, y cuando regresa la autoritaria y controladora tía Angustias, Andrea “no la iba a obedecer más, después de aquellos días de completa libertad que había gozado en su ausencia (Laforet 70).” Otra forma en que Pascual y Andrea se asemejan es en que ambos esperan a recibir bondad primero para después extenderla ellos también a otros. Pascual “responde al interés y la cordialidad que otros despliegan hacia él, pero nunca inicia tales lazos (Ilie 41).” Andrea también se vuelve más bondadosa y “maternal” con sus familiares después de experimentar la bondad y belleza del canto de la mamá de Ena (Nolasco 9).

Tanto Pascual como Andrea pasan por muchas dificultades similares. Entre ellas están: la pobreza, ambientes lúgubres, muertes de familiares y desilusiones de la vida. La descripción de la casa de Pascual nos deja saber que eran de la clase baja, pues su piso era de tierra (Cela 59). Además, no tuvo ni pudo sonar siquiera con poder ahorrar suficiente para su viaje en barco América, por lo que se le “cayó el alma a los pies” (Cela 153). ‘La pobreza de su atavió’ que la hace sentir inferior en la fiesta de Pons, el no tener dinero para buscarle un médico al niño, y que

ella pasara hambre hasta el punto de codiciar el agua en que se habían hervido los vegetales que era para tirar es clara muestra de la pobreza que sufre Andrea (Laforet 139). La celda fría y solitaria de Pascual y la casa sucia y oscura donde se hospeda Andrea son lugares que añaden a su desdicha y al ambiente deprimente de la historia. Para añadir a eso, Pascual sufre la muerte tanto de su querido hermanito, como la de su esposa y dos hijos a los que tanto cariño tenía. Andrea también ha perdido a su madre y a su tío Román. Además, la pérdida de comunicación con Ena es considerada una gran aflicción para Andrea (Laforet 150). Aun otra cosa que tienen en común las vidas de Pascual y Andrea son las desilusiones en la vida, que hacen que en un punto de sus vidas sientan que la vida no tiene sentido, pues solo se vive sufriendo para acabar en muerte (Cela 57). Cosas que Pascual esperaba que culminaran en felicidad y que no lo hicieron fueron los dos embarazos de su mujer (ambos niños fallecieron), y el volver a casa (solo para matar a El Estirao y después a su madre). La gran desilusión de Andrea fue la invitación de Pons de que lo acompañara en su cumpleaños. Estando allí, ella se sentía fuera de lugar, Pons se avergonzó de ella y perdieron su amistad, sin mencionar que ya no volvió a mencionarle Pons a Andrea que lo acompañara de veraneo (una oportunidad de salir de su casa lúgubre) (Laforet 143-144).

Otro factor notable entre ambos héroes novelísticos es que reciben ayuda de parte de nuevos amigos, quienes a su vez les presentan nuevas oportunidades. En el caso de Pascual, estos son: la pareja que le brinda hospedaje cuando se va de casa, reanimando su estado de ánimo, el encargado de la cárcel que lo trata como a un hijo y lo deja ir mucho antes de tiempo por su buena conducta y su nueva esposa quien lo trata con amor y bondad (Cela 185). Andrea, por su parte, conoce a Ena, una muchacha social y de medios que invita a Andrea a formar parte de su hermosa vida, llena de felicidad y belleza. Gracias a Ena, Andrea por fin tiene una mejor amiga

con quien hablar, ir de viaje, y ver la vida desde una mejor perspectiva gracias al escape que Ena le ofrece de la problemática casa de Aribau (Laforet 68). Al final de la novela, Ena es quien ayuda a Andrea a salirse de la desdichada casa, permitiéndole otra oportunidad de volver a empezar (Laforet 192).

Como se ha podido apreciar, son muchas las comparaciones que se pueden hacer entre los personajes principales de estas dos novelas de la posguerra, y la lista podría seguir. Tanto Cela como Laforet demuestran su destreza literaria en La vida de Pascual Duarte y Nada, y esto a pesar de ser primerizos en ese tiempo. Tan solo en los personajes principales (Pascual y Andrea), se puede observar la explicación de la forma de ser, los retos y las nuevas oportunidades presente ante ambos, permitiendo al lector conocer íntimamente a los personajes, volviendo así mayor el impacto de las novelas (El Hafez 12) .

Bibliografía

- Adaro, Graciela Illanes. «"Nada".» Adaro, Graciela Illanes. *La novelística de Carmen Laforet*. Madrid: Editorial Gredos, S. A., 1971. 19-41. Impreso.
- Cela, Camilo Jose. «La familia de Pascual Duarte.» Cela, Camilo Jose. *Obra completa*. Barcelona: Imprenta Claraso, 1962. 43-201. Impreso.
- El Hafez, Dra. Abeer Mohamed Abd. «Read Online : La Familia De Pascual Duarte Biblioteca Virtual Universal.» 2010. *Encrird*. Internet. 28 de octubre de 2013.
- Ilie, Paul. «La familia de Pascual Duarte.» Ilie, Paul. *La novelística de Camilo Jose Cela*. Madrid: Editorial Gredos, S. A., 1978. 36-77. Impreso.
- Laforet, Carmen. *Nada*. New York: Oxford University Press, 1958. Impreso.
- Nolasco, Rosario. «Read Online : Carmen Laforet's Nada From Bildungsroman To Wilderw Inquiry.» 2001. *EssayForth*. Internet. 29 de octubre de 2013.